



Discurso pronunciado por el académico don Jorge Hidalgo Lehuede en la
Ceremonia de entrega del Premio Miguel Cruchaga Tocornal 2021
a doña Catalina Saldaña Lagos¹, efectuada el martes 12 de diciembre de 2023.

Antes de iniciar nuestro discurso homenaje a la tesis ganadora, quisiéramos decir unas pocas palabras en relación al Prof. Dr. Rafael Sagredo, reciente premio nacional de historia 2022, quien se ha distinguido en varios campos de la historia de Chile como la historia económica, historia de la ciencia, historia de la vida cotidiana, entre otros. Se ha destacado por su capacidad administrativa y de editor en el Fondo de Publicaciones Barros Arana en la Biblioteca Nacional y como docente e investigador en el pregrado y postgrado del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica. Sin duda uno de los más importantes editores de Chile con una obra gigantesca. Alguien, equivocadamente, sostuvo que una tesis doctoral es la última investigación bajo la tutela de otro profesor. El caso que nos convoca demuestra que parte del éxito de una buena tesis de doctorado es dejar florecer la capacidad creativa del doctorando, pero también sugerir orientaciones metodológicas de punta para que el doctor © alcance en plenitud su meta de avanzar en el conocimiento. Gracias Rafael por lo realizado en este caso.

La doctora Catalina Saldaña Lagos ganó el prestigioso Premio Miguel Cruchaga Tocornal 2021 a la mejor tesis de doctorado del año 2021, distinción altamente merecida por la calidad, interés y relevancia histórica de su texto que lleva por título: *La construcción científica y social de la sífilis en Chile a través de la práctica médica, 1850-1950*. El título sintetiza bastante bien el contenido de la misma. Es por una parte historia de la ciencia o de la circulación del conocimiento científico en torno a una enfermedad que se transformó en una epidemia desde el período colonial en Chile, hasta su eliminación con el descubrimiento de la penicilina, pero es también una historia social dura que recoge, por medio de la información médica los discursos relativos a los sectores que afectaba, que no eran solamente los más desfavorecidos o indigentes sino que alcanzaba a gran parte el cuerpo social con graves consecuencias para la sociedad chilena en su conjunto.

La investigación fue guiada por una hipótesis central: “en la acumulación de conocimiento médico sobre la enfermedad fue fundamental la práctica y experiencia clínica de los

¹ Catalina Saldaña Lagos. 2021. *La construcción científica y social de la sífilis en Chile a través de la práctica médica, 1850-1950*. Tesis para optar al grado de doctora en historia. Profesor guía: Rafael Sagredo Baeza. Pontificia Universidad Católica de Chile Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, Instituto de Historia, Doctorado en Historia.

médicos, elementos que, a su vez, legitimaron la profesión. Pero también lo fue la información proveniente desde Europa en un primer momento, y de Estados Unidos, ya entrado el siglo XX” (p. 12).

El punto central de su análisis, es la práctica médica que se consolida en el siglo XIX y se profesionaliza. Como ha señalado Carlos Sanhueza recientemente “Muchos autores coinciden en admitir que la transferencia de conocimientos o saberes es un fenómeno particular que depende de la complejidad de cada caso. En otras palabras: sus condiciones de posibilidad están siempre localizadas en un tiempo y en un espacio particular”². Hito importante en este proceso, fue la fundación de la Sociedad Médica de Santiago en 1869, institución que tuvo como propósito “difundir los trabajos de médicos chilenos y extranjeros, opinar sobre la situación sanitaria y defender los intereses del gremio” (p. 100). Debía “procurar el adelanto de las ciencias médicas y naturales” (p. 100). La Sociedad publicaba la Revista Médica de Chile. Los médicos chilenos se insertaban en un sistema de conocimiento transnacional, que se verificaba en la transcripción de artículos extranjeros en la Revista y en otras publicaciones de prestigio. Además, se disponía de acceso a una amplia gama de publicaciones periódicas, principalmente de Alemania, de Francia y de Estados Unidos en el siglo XX. Los viajes de los médicos chilenos a los principales centros de investigación y ensayos científicos, contribuían a fortalecer su formación profesional. Todo ello les permitía mantener actualizados sus conocimientos sobre síntomas, diagnósticos, métodos, medicamentos y tratamientos. Un caso ilustrativo es el del médico alemán August Von Vassermann quien en los inicios del siglo XX, logró aplicar nuevos métodos que facilitaron el diagnóstico de la sífilis; en Chile casi simultáneamente se empezaron a practicar los aportes de Vassermann.

Se trata, entonces de los resultados, también, de un proceso de circulación universal del conocimiento científico. Lo local y lo universal se entrelazan en esos testimonios, donde no solo se trata de la transmisión de un conocimiento de los centros más desarrollados, sino también desde los exámenes, diagnósticos, experimentación y práctica diaria de esos tratamientos en Chile, desde los iniciales más cercanos a los curanderos, hasta encontrar aquellos que efectivamente permitieron derrotar esa terrible y para muchos vergonzosa y humillante enfermedad. Por otra parte la sífilis, a diferencia de otras enfermedades era prácticamente incurable y era llevada por los pacientes hasta su muerte, aun cuando tenía períodos en que no se manifestaba.

En el Resumen de su Tesis, la autora señala: “Adhiriendo al planteamiento que sostiene que las enfermedades, además de ser un fenómeno médico-biológico son también construcciones científicas y sociales, esta tesis concibe a la sífilis como un hecho médico y social, respecto del cual la experiencia de los médicos fue fundamental, pues ellos fueron los testigos más directos de los padecimientos de las y los pacientes sifilíticos.” No es la

² Sanhueza, Carlos, Editor, 2023. En Introducción. *La movilidad del saber científico en América Latina. Objetos, prácticas e instituciones. (siglos xviii al xx)*. Santiago.

intención de la autora buscar un diálogo entre ciencias y humanidades, sino hacer historia en el mejor sentido que esta tiene, es decir dar cuenta de un problema social y político en el tiempo y comprender como se producen sus transformaciones. En este sentido agrega: “Del mismo modo, las dimensiones de su propagación impulsaron la reacción institucional para detener el contagio, con base principalmente en el conocimiento y discurso médico de la época. Esta reacción demostró el precario estado sanitario de Chile, pues el Estado debió dar respuestas una vez que las dimensiones del contagio fueron evidentes y avaladas por los médicos, quienes se transformaron en los portavoces de la salubridad, legitimados por el conocimiento científico resultante de la práctica clínica y de su experiencia directa con los enfermos y enfermas de sífilis.” (Pág. 2)

Durante el siglo XIX, como se ha señalado, se asiste a un proceso de profesionalización de la Medicina, en que la prevención y la curación de las enfermedades fueron profundizando su carácter científico, excluyendo a otros actores que carecían de formación científica: “De esta manera, fuera del límite de la ciencia quedaron todos los otros medicamentos alternativos, es decir, que no provenían de la explicación médica ni eran probados ni recomendados desde la práctica y la observación clínica” (p. 206).

En cuanto a los medicamentos y tratamientos, se ocupaba principalmente el mercurio. Eran muchos los padecimientos que sufrían los pacientes sífilíticos, como se advierte en el caso de una mujer contagiada: “Las erupciones se presentaban en todo su cuerpo, además de grandes ulceraciones que deben extenderse a la laringe porque la voz está completamente extinguida; dureza muy grande de oído; casi completa sordera; piel fría, pulso pequeño y postración extrema de fuerzas” (p. 123). Sin embargo, el mercurio no resultaba la medicina más adecuada para la sanación de tantos males. Posteriormente se aplicaba un compuesto de arsénico llamado Salvarsán, es decir, la “salvación” para vencer a la sífilis, pero que tampoco logró ese objetivo.

El discurso sobre su expansión y peligrosidad, se acentuó en las primeras décadas del siglo XX, con la difusión de las ideas eugenésicas, que postulaban la necesidad de contar con una población sana. “En el discurso médico fueron reiteradas las alusiones a la ‘salud del pueblo’, al ‘saneamiento de la sociedad’ y, sobre todo en el caso de la sífilis y otras enfermedades sociales, a las amenazas al ‘cuerpo social’” (p. 254).

Algunos médicos estimaban que la causa principal de la propagación de la sífilis, eran los “modos de vida” de los sectores populares: la falta de higiene, el hacinamiento, la promiscuidad, el alcoholismo. Otros colegas, en cambio, argumentaban que no se podía circunscribir toda la culpa del contagio a los pobres de la ciudad, “cuando la realidad mostraba que un gran porcentaje de la población, independiente de su condición material, estaba contagiado” (p. 219). Como enfermedad social, se expusieron algunas ideas y recomendaciones que podían contribuir a disminuir los estragos de la sífilis. Por ejemplo, se sostuvo que el matrimonio contribuía a impedir el contagio de cónyuges y descendencias. Se recomendaba que se hiciera una intensa acción educativa moral y

sexual, y que se aumentara el número de médicos y enfermeros especializados, ofreciéndoles mayores salarios.

No va a ser sino hasta la década de 1940, con el descubrimiento y uso de la penicilina, que la sífilis va a ser combatida con toda eficacia.

Nos parece que entre los principales méritos de esta tesis se debe destacar que:

Contribuye a visibilizar el amplio campo temático que se ofrece a la Historia Social y a la de la Ciencia.

Muestra un sólido uso de las fuentes y de la bibliografía pertinentes.

Demuestra un consistente dominio de conceptos médicos que revelan la capacidad de la tesista para realizar estudios de carácter interdisciplinario.

Integra una redacción amena, expedita y directa, que hace más grata la lectura de la tesis.”

Constituye un modelo de rigurosidad en un texto dedicado a un capítulo importante de la historia de la ciencia médica y de la historia social en Chile.

Gracias.

Jorge Hidalgo Lehuedé y Leonardo Mazzei de Grazia

Santiago 12 de diciembre de 2023.